



ESTADO DEL ARTE GRUPO DE INVESTIGACIÓN CENTRO EDUCATIVO

VALORES EN LA ESCUELA

La libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, la disponibilidad al diálogo, el respeto a sí mismo/a y a las demás personas, son considerados como valores éticos o morales porque dependen de la libertad humana, lo cual significa que está en nuestras manos realizarlos. Porque ser feo o guapo, discapacitado o capaz es algo que no depende totalmente de nosotros, pero ser solidarios, sí depende de nosotros. Los valores humanizan nuestra vida por lo cual todos las personas tenemos la responsabilidad de practicarlos y vivenciarlos. Esto no significa que una persona deshonesto o mentiroso deje de ser persona; significa más bien que ha renunciado al proyecto de humanidad que los seres humanos hemos ido descubriendo a través de siglos de historia. Asimismo, una persona con una limitación física o mental no pierde humanidad, mientras que una persona injusta si la pierde. [1]

Los valores constituyen componentes inevitables en el mundo humano por lo que educar en valores es una necesidad ineludible en la sociedad actual. Es imposible imaginar una vida humana sin valores, especialmente sin valores éticos, pues no existe ningún ser humano que pueda sentirse más allá del bien y del mal, sino que todas las personas somos inevitablemente morales. En el mundo de hoy surge con mucha fuerza la necesidad de educar en valores, de reconquistar la práctica de los valores éticos. En la actualidad, ante un vacío ético, se está reclamando una mayor moralidad en todos los ámbitos de la vida social: en la política, en los medios de comunicación social, en las transacciones comerciales, en las empresas, en los hospitales, en el desempeño de las funciones públicas y privadas, en las universidades, en los centros educativos, en la vida familiar, en suma, en el conjunto de nuestra sociedad, porque finalmente el aumento de la vida moral permitirá la



humanización de la sociedad. No quiere decir esto que no sean esenciales los valores estéticos (la belleza, la elegancia), los religiosos (lo sagrado, lo trascendente), los de la salud (la salud, la agilidad, la vitalidad), los intelectuales (el conocimiento, la evidencia), o los de la utilidad (lo útil, lo eficaz), sino que son los valores morales los que parecen estar de actualidad; tal vez porque nos percatamos, con razón, de que desde ellos podremos ordenar los restantes de una forma ajustada a las exigencias de nuestro ser personas, ya que los valores morales actúan como integradores de los demás, no como sustitutos de ellos. Por eso, urge educar en este tipo de valores, sea a través de la educación formal, es decir, en la escuela, sea a través de la familia, la calle, los medios de comunicación. [2]

La escuela es un espacio propicio para la formación de personalidades democráticas. Éstas se estructuran desde la perspectiva de la ética humanista, en base al reconocimiento de la dignidad humana y de los derechos humanos, como principios de convivencia en la vida personal y en el mundo social y político. La construcción de principios éticos en la escuela es parte de las luchas humanistas, que desde hace siglos se libran por hacer posible el acceso de formas de humanidad que conduzcan a erradicar la violencia en todas sus manifestaciones y que hagan posible vivir en sociedades en donde las garantías fundamentales de humanidad tengan vigencia, tanto en las normas jurídicas como en la vida. En este sentido, los derechos humanos, no son sólo declaraciones de principios, sino condiciones para el pleno desarrollo de la dignidad. Se traducen, además en normas y en prácticas jurídico-políticas a nivel nacional e internacional. [3]

REFERENCIAS

[1] Cortina , Adela. y otros. Un mundo de Valores, Generalitat Valenciana, 1996.

[2] IIDH, Carpeta Latinoamericana de Materiales Didácticos para la Educación en Derechos Humanos, 2001, sexta reimpresión, pág. 9, Módulo Libertad



[3] Kant, Emmanuel, Metafísica de las costumbres, citado en: Velásquez Magdala, Documento de trabajo sobre Educación para la Vida en Democracia, IIDH, 2001